

ESCUELA AGROTÉCNICA EJÉRCITO ARGENTINO

PROFESOR: ERNESTO NICOLÁS CONTRERAS. Tel Celular N° 155429376

CURSO: PRIMER AÑO

DIVISIÓN: SEGUNDA

NIVEL: SECUNDARIO TÉCNICO

TURNO: MAÑANA

ÁREA CURRICULAR: LENGUA

CONTENIDOS: Cuentos populares

OBJETIVOS: *Trabajar en familia.

*Leer e interpretar cuentos populares.

*Reconocer secuencias de acciones.

*Responder en grupos de familiares consignas.

ACTIVIDADES:

Lean, interpreten y comenten en familia el cuento "Trato hecho, nunca desecho".

Extrae del cuento:

Personajes:

Lugares:

Tiempo:

Extrae del cuento y escribe: 3 palabras agudas; 3 palabras graves; 3 palabras esdrújulas ;
3 oraciones y 3 párrafos.

Escribe al menos 3 mensajes de reflexión de acuerdo a la enseñanza que les dejó este
cuento.

CAPACIDADES: *Comprensión lectora.

*Producción textual.

EVALUACIÓN: *Responder las consignas por escrito.

* Defender el trabajo en forma oral al regreso de clases.

BIBLIOGRAFÍA: Lengua 1. Prácticas del lenguaje. PRIMARIA 7//EDUCACIÓN
SECUNDARIA 1°. Edit. Mandioca.



Trato hecho, nunca deshecho...

(Cuento popular).

El quirquincho* era muy trabajador, pero no tenía tierra donde sembrar.

Un día, el zorro le dijo:

—Vea compadre, yo tengo un lindo campito cerca del ombú. ¿Qué le parece si yo pongo el campito y usted pone el trabajo?

—Trato hecho. Usted, don zorro, pone la tierra, y yo pongo el trabajo —dijo el quirquincho—. Total, a mí me gusta sacar yuyos, sembrar, regar y cosechar.

—Muy bien, don quirquincho, así se habla.

Y después repartimos, claro: lo que crezca debajo de la tierra es para usted y lo que crezca arriba es para mí —contestó el zorro con cara de zorro.

—Muy bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho.

Y pasó el tiempo...

Un día fue el zorro hasta el campito, pues sabía que era época de cosecha.

—Buenas y santas —le dijo a su socio—.

¿Buena cosecha hemos tenido?

—Muy buena —contestó el quirquincho.

—¿Entonces, repartimos? —preguntó ansioso el zorro.

—¿Cómo no! —respondió el quirquincho—. Lo de abajo para mí y lo de arriba para usted.

—Así es, lo de arriba para mí.

—Bueno, este año 'sembramos' papas.

Como todos sabemos, la papa es un tubérculo* que crece debajo de la tierra, y las ramas y hojas que quedan arriba no las come nadie.

Así, el zorro, que se pensaba quedar con lo mejor, se quedó con un montón de hojas inservibles.



Ya se iba refunfuñando y mordiéndose la cola de la rabia, cuando se paró de golpe y se dijo a sí mismo: "Este peludo no me embroma dos veces".

Entonces, se volvió y dijo:

—Mire, don quirquincho, a mí me gusta ser justo, así que para la próxima haremos al revés: yo me voy a llevar lo que crezca para abajo, y usted se queda con lo que crezca para arriba.

—Está bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho —contestó el quirquincho.

—Adiós, compadre —saludó el zorro con cara de zorro.

—Hasta más ver —saludó el quirquincho con cara de cansado.

Durante la época de cultivo, el zorro anduvo por allí haciéndole chistes al tigre* y durmiendo la siesta junto al río. A veces, se subía al ombú para

ver al quirquincho trabajar y se ponía contento.

Cuando llegó el tiempo de la cosecha, se acercó al campito.

—Buenas y santas. Y, ¿qué tal anduvo la cosecha, compadre?

—Requetebién —respondió el quirquincho.

—Entonces, repartamos: lo de abajo para mí y lo de arriba para usted. ¡Viva la papa! —dijo el zorro.

—¿Papa? ¿Qué papa, don zorro? Esta vez 'sembramos' trigo —contestó el quirquincho.

Como todos sabemos, las raíces del trigo no sirven para nada; lo rico es la espiga con que se hace la harina.

El zorro, lleno de furia, pensó para adentro: "¡Ah, no, esta vez lo voy a engañar yo...! ¡Qué se cree el peludo este...! ¡No sabe con quién está tratando...! ¡Ya me va a conocer...!"

Y le dijo:

—A ver, compadre, escucheme bien. Esta vez vamos a cambiar el trato: lo que crezca debajo de la tierra será para mí; lo que crezca arriba, también; y usted se queda con lo del medio. ¿Qué le parece?

—Muy bien, don zorro. Trato hecho, nunca deshecho —respondió el quirquincho.

